

Dignos de Su llamamiento

Las Epístolas a los tesalonicenses son merecedoras del escrutinio más serio del que seamos capaces. Aquellos hermanos nuestros conformaban una iglesia ejemplar, y Pablo, escribiéndoles a ellos por revelación, nos dio información valiosísima para nuestro uso al día de hoy.

Nuestro Estudio va a centrarse en lo que Pablo escribió por revelación y que hoy es el versículo 2 Tesalonicenses 1:11.

Por lo cual

2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos [*axioō*] de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder.

Probablemente, lo primero que podría llamar nuestra atención es la cláusula “por lo cual”. Debiera llevar a preguntarnos ¿qué “cuál”? La respuesta está en el contexto del mismo capítulo:

2 Tesalonicenses 1:3-10:

Por lo cual ↑ 3 Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno [*axios*], por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás; 4 tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. 5 Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. 6 Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, 7 y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, 8 en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; 9 los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, 10 Cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto **nuestro testimonio** ha sido creído entre vosotros).

El **testimonio** ↓ había sido la Palabra predicada y **vivida** por Pablo, Silvano y Timoteo, delante de los tesalonicenses. Este es un concepto que había

sido declarado en la Primera Epístola y, ahora, reiterado en esta Segunda.

1 Tesalonicenses 2:9-10:

9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. 10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes;

Cuando uno lo considera, que Pablo pueda apelar a señalar a su propia vida como ejemplo, es realmente maravilloso. Él escribió por revelación y se le pudo haber dicho que escribiera por ejemplo: “no miren mi conducta, miren solamente la que tuvo nuestro Señor”. Sin embargo, él, Silvano y Timoteo tuvieron una conducta que fue digna de ser imitada. Por eso, ese testimonio de vida forma parte de esta maravillosa Escritura que nosotros estamos disfrutando.

1 Tesalonicenses 1:6:

Y vosotros vinisteis a ser **imitadores** de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.

Filipenses 3:17:

Hermanos, sed **imitadores** de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.

1 Corintios 11:1:

Sed **imitadores** de mí, así como yo de Cristo.

Esta es una meta digna para cualquier cristiano ► vivir una vida que declare cuán devota, justa, santa e irrepreensiblemente nos comportamos entre los demás (tanto los “de afuera” de la familia, como “los de adentro”). Este es el tipo de vida que atrae a otros a seguir a Jesús. El andar de Pablo era consistente, sin importar las circunstancias. Era **un andar digno de ser imitado**.

Sigamos aprendiendo cómo se comportaban ellos y de paso aprendemos como debemos hacerlo nosotros que deseamos tener un andar digno.

1 Tesalonicenses 2:11-13:

11 Así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, 12 y **os encargábamos que anduvieseis como es digno [axiōs] de Dios, que os llamó a su reino y gloria**. 13 Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa



en vosotros los creyentes.

En esta Primera Epístola, dice: “os **encargábamos** que anduvieseis como es digno” y, en la Segunda que estamos estudiando, dice que **oraban** para que su andar fuera digno.

Filipenses 1:27:

Solamente que os comportéis como es digno [*axiōs*] del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio.

La firmeza en vivir el Evangelio¹ es parte fundamental del andar digno.

► ¡Qué importante debe ser andar dignamente! ◄

Os tenga por **dignos**

2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios **os tenga por dignos** [*axiōō*] de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder.

Oramos siempre para que **Dios**

os tenga por dignos de Su llamamiento
cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe
con Su poder

Según un Diccionario² la palabra griega *axiōō* (traducida “dignos” en nuestro versículo) y sus vocablos “familiares”, tienen definiciones comunes que giran en torno a “digno de”, “merecedor de...”.

En cuanto a la palabra castellana “digno”; un Diccionario de uso del Idioma³ dice de ella: merecedor de la cosa que se expresa. Aplicado a premio, castigo o palabras equivalentes, proporcionado al mérito o a la falta... Aplicado a las personas y, correspondientemente a sus actos, palabras, etc., se aplica al que obra, habla, se comporta, etc., de manera que merece el respeto y la estimación de los demás y de sí mismo...

Un uso esclarecedor de la palabra griega *axiōō* se da en el Evangelio de Lucas.

Lucas 7:1-10:

1 [Refiriéndose a nuestro Señor dice:] Después que hubo terminado

¹ Puede estudiar la Enseñanza N° 724 *Firmeza en vivir el Evangelio*.

² Pabón de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego-Español*. Biblograf, Barcelona, España. 1980. Pág. 61.

³ Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Editorial del Nuevo Extremo S. A., Buenos Aires, Argentina. 2007. Pág. 1045.



todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum. 2 Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. 3 Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo.

Uno podría preguntarse: ¿por qué no fue él directamente a verlo a Jesús? El contexto nos responderá.

4 Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es **digno** [*axios* – pariente de *axioō* y similar en significado: merecedor] de que le concedas esto;

Esta era la opinión de los ancianos, y veremos que no estaban equivocados con respecto a este hombre. Aunque no era de Israel, igualmente era un creyente.

5 porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga. 6 Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno [*hikanos*] de que entres bajo mi techo;

La palabra griega traducida “digno”, en el versículo 6, es diferente a la que estudiamos y. básicamente. significa que algo o alguien no es suficiente, como que no llega a la altura de la dignidad que él pensaría que había que tener para llegarse al Mesías y recibir un beneficio de su mano.

7 por lo que ni aun me tuve por **digno** [*axioō*] de venir a ti; pero di la palabra, y mi siervo será sano. 8 Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. 9 Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado **tanta fe**. 10 Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.

Este hombre no se consideraba digno a sí mismo, pero no así el Mesías que le concedió su pedido debido a su **fe**. Veamos otro uso de *axioō*.

Hechos 15:38:

Pero a Pablo **no le parecía** [*axioō*] bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia [se refiere a Juan llamado Marcos], y no había ido con ellos a la obra.

Dicho de otra manera, Pablo no consideraba que Juan Marcos tuviera mérito para ir con ellos, siendo que, anteriormente, se había apartado de



Pablo y Bernabé en Panfilia⁴, en lugar de seguir en su viaje.

1 Timoteo 5:17:

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por **dignos** [*axioō*] de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

La Escritura es muy clara; si hay un anciano que gobierna bien, es merecedor de doble honor, más aún si además de gobernar bien predica y enseña.

Hebreos 3:1-3:

1 Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; 2 el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. 3 Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado **digno** [*axioō*] éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

Moisés fue un maravilloso varón de Dios, que fue muy digno y muy merecedor del reconocimiento que le ha dado Dios en Sus Escrituras, y también del que le damos nosotros. Pero, ¿qué duda puede haber? Cristo es merecedor de mayor gloria.

Hebreos 10:29:

¿Cuánto mayor castigo pensáis que **merecerá** [*axioō*] el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

Es bastante claro que una apropiada traducción de *axioō* sería “digno” o “merecedor”.

Hay otras formas gramaticales de *axioō* que se presentan en el mismo contexto de nuestro versículo.

2 Tesalonicenses 1:3-5:

3 Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es **digno** [*axios*], por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás. 4 tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. 5 Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por **dignos** [*kataxioō*] del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis.

Es maravilloso ver cómo termina el capítulo 1 de la Segunda Epístola a los

⁴ Hechos 13:13.



tesalonicenses, porque hace un aporte impresionante a quienes queremos alabar a nuestro Padre y darle gloria a nuestro Señor Jesucristo.

2 Tesalonicenses 1:11-12:

11 Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder [¿Con qué objetivo?, ¿para qué?]. 12 Para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

Cuando los creyentes cumplimos los propósitos de bondad de Dios haciendo toda obra con el poder de Él y nuestra fe, entonces el nombre de nuestro Señor es glorificado en nosotros.

Su llamamiento

Hasta aquí aprendimos que Pablo, Silvano y Timoteo oraban para que Dios considere a los tesalonicenses dignos de Su llamamiento.

2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de **su llamamiento** [*klēsis*] y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder.

1 Tesalonicenses 2:12

Os encargábamos que anduvieses como es **digno** de Dios que os **Llamó** a Su Reino y gloria.

2 Tesalonicenses 1:11

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por **dignos** de su **llamamiento**, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con Su poder.

La palabra griega de la que proviene “llamamiento” es *klēsis* cuya raíz es la palabra *kaleō* que simplemente significa llamar a cualquiera, invitar, convocar y tiene dos ideas: vocación y designación⁵. Por su parte de *klēsis*, el mismo Léxico⁶ dice que es usado del llamamiento cuyo origen o naturaleza y bien, son celestiales.

Así como Dios llamó a los tesalonicenses, llamó con el mismo llamamiento a todos Sus hijos. **La dignidad de la que habla el versículo 11, no es la dignidad espiritual con la que el Señor Jesucristo nos ha investido delante de nuestro Padre.** Esa es inmejorable, no depende de nosotros. Este “os tenga por dignos” es, en cambio,...

...la dignidad en el andar que es la que Dios espera que tengamos como respuesta a Su llamamiento.

⁵ Bullinger E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979. Pág. 129.

⁶ Ib Idem. *A Critical*... Pág. 131.



En la Primera Epístola que Pablo les escribió, ya les había encargado que tuvieran un andar santificado, un andar digno de alguien que había sido llamado al Reino venidero.

1 Tesalonicenses 2:12:

Y os encargábamos que anduvieseis como es **digno** [axiōs] de Dios, que os **llamó** [kaleō] a su reino y gloria.

Su Reino y gloria para nosotros está en el futuro ▶ es nuestra Esperanza. Nosotros debemos conducirnos en alineación con nuestra Esperanza que, básicamente, es nuestro llamamiento.

1 Tesalonicenses 4:1-12:

1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios, así abundéis más y más.

“Cómo os conviene conduciros” ▶ Tener un andar como el que ellos habían evidenciado es ciertamente muy conveniente; es, además, muy necesario; y es debido.

2 Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; 3 pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; 4 que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; 5 no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; 6 que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. 7 Pues no nos ha **llamado** [kaleō] Dios a inmundicia, sino a santificación.

Dios nos ha llamado a la Esperanza para el futuro y para que tengamos un andar santificado, un andar digno de Su llamamiento en el presente.

8 Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo. 9 Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros; 10 y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más; 11 y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, 12 a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.

Estos versículos hablan del andar “en sintonía” con nuestro llamamiento celestial; hablan de **un andar digno**.



La palabra traducida “llamamiento”, que proviene del vocablo griego *klēsis* se traduce también “vocación”.

Efesios 4:1-6:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es **digno** [*axiōs*] de la **vocación** [*klēsis*] con que fuisteis llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también **llamados** [*kaleō*] en una misma esperanza de vuestra **vocación** [*klēsis*]; 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Lo que podríamos llamar “el objetivo final” o propósito de nuestro llamamiento, es la vida por siempre, nuestra Esperanza; ese es nuestro llamado, para eso Dios nos hizo Sus hijos.

1 Pedro 1:3:

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia **nos hizo renacer para una esperanza viva**, por la resurrección de Jesucristo de los muertos.

Una oración parecida de Pablo por los efesios, nos hace ver la importancia de que seamos conscientes de nuestro cierto futuro.

Efesios 1:15-18:

15 Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, 16 no cese de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, [¿para qué oraba Pablo?] 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, 18 alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha **llamado** [*klēsis*], y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.

Para tener un andar que sea digno de Dios, necesitamos entender cuál es la Esperanza a la que nos llamó nuestro querido Padre. Además de eso, necesitamos entender las riquezas de lo que hizo por medio del Señor Jesús en nosotros, dándonos una nueva naturaleza, una nueva realidad. Eso hacía Pablo, él dirigía su vida en función de su llamamiento.

Filipenses 3:14:

Prosigo a la meta, al premio del supremo **llamamiento** [*klēsis*] de Dios en Cristo Jesús.

Pablo proseguía a la meta de su llamamiento, y también deberíamos



hacerlo nosotros. Todos los hijos de Dios hemos sido llamados a vida por siempre, y mientras estamos aquí, somos llamados a vivir como gente que tiene ese tipo de vida.



La gente necesita que los hijos de Dios manifestemos las nuevas realidades del hombre interior⁷.

Mediante el ofrecimiento que hizo Jesús de su propia vida, Dios invita al hombre a que acepte los beneficios de la salvación.

2 Pedro 1:10:

Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra **vocación** [klēsis] y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

2 Timoteo 1:9:

Quien nos salvó y **llamó** [kaleō] con **llamamiento** [klēsis] santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

Hebreos 3:1-2:

1 Por tanto, hermanos santos, participantes del **llamamiento** [klēsis] celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; 2 el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

Toda **obra** de **fe**

2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y **toda obra de fe con su poder**.

Las obras de fe son aquellas que nuestro Padre preparó de antemano para que anduviéramos en ellas. Son todas las obras que son imposibles de hacer sin espíritu santo. Al decir toda obra de fe"; significa la fe manifestada en y por el trabajo producido.

Santiago 2:17-18:

17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. 18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Las "obras en la gracia" evidencian de que hubo fe por parte del creyente.



⁷ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *Las nuevas realidades del hombre interior*.

Las obras de fe son las reservadas para Sus hijos, son obras en la gracia. Este no era un tema nuevo para los tesalonicenses.

1 Tesalonicenses 1:3:

Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de **la obra de vuestra fe**, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

Pablo oraba por el rico fruto de lo que había visto al principio en los tesalonicenses. La obra marcada por la fe, que brota de la fe, y está sostenida por la fe.

2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con **su poder**.

¡El poder es de Dios!

El Apóstol deseaba lo mejor para ellos, es decir:

1° Que su conducta fuera la de alguien llamado por Dios, y

2° Que Dios pueda cumplir Sus propósitos de bondad haciendo las obras que preparó de antemano para que anduviesen en ellas⁸.

Dios desea mostrar **Su poder** bondadoso mediante la fe de los Suyos 



Bibliografía

- Bullinger E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979.
- Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Editorial del Nuevo Extremo S. A., Buenos Aires, Argentina. 2007.
- Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUA. 1980.
- Pabón de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego-Español*. Biblograf, Barcelona, España. 1980.

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

⁸ Efesios 2:10.



Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 2 de febrero de 2025.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁰ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>
<https://www.instagram.com/clikdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁹ La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11

